

Interpretar la diferencia.

Antonio Colom Pons.

Abstract

.....
Se trata de la construcción del cuerpo y también de la construcción de la diferencia anatómica y de la dificultad que ha supuesto para la Humanidad tal construcción.

.....
... previo a la Ilustración, "hombre y mujer" eran categorías sociales sin anclajes en las diferencias anatómicas puesto que sólo existía un solo modelo de cuerpo, el del hombre.

.....
La hipótesis que voy a intentar desarrollar aquí es que la política del género no es ajena a la interpretación que de la diferencia sexual anatómica se ha ido realizando a lo largo de la Historia de Occidente.

.....
Y es que la Ciencia, para poder establecer las diferencias anatómicas entre un hombre y una mujer, tuvo que desprenderse del bagaje interpretativo de los siglos anteriores.

.....
Griegos, romanos, el mundo medieval, el Renacimiento y el Barroco, aunque absolutamente necesarios en lo que fue un proceso de saber sobre el cuerpo humano, sostuvieron la existencia de un solo cuerpo, el del hombre.

Un sólo cuerpo con disposiciones distintas de un genital. Los hombres externo y las mujeres interno, es decir, la vagina era concebida como un pene interno, como un pene no nato. Tal concepción introducía la idea de una mujer, no diferente al hombre, su cuerpo era incompleto y más que diferente desde el punto de vista ontológico lo que pesaba eran las distribuciones sociopolíticas.

.....
Para Aristóteles, que estuvo sumamente interesado por el sexo de los hombres libres, el sexo de los esclavos era irreconocido. *Los esclavos no tienen sexo*, sostenía abiertamente. El género estaba determinado no a partir de diferencias corporales sino a partir de diferencias de clase.

.....
Fundamentalmente, en el siglo XX lo que ha sucedido es un desanudamiento de algo que venía anudado desde tiempos inmemorables aunque con variaciones relevantes a lo largo de la Historia, se trata del nudo del género, la procreación y el orden social. Matizando que la procreación era el principio por el que se articulaban los diferentes géneros siempre pensados dentro de un orden sociopolítico que aseguraba mediante las leyes de filiación, la paternidad de un hombre.

.....
La especificidad femenina a partir de la cultura, reside en una definición a partir del hombre. *El Universal femenino* sería el de no-hombre, lo que poco aporta a la especificidad femenina en tanto tal. El pensamiento de la diferencia a partir de las diferentes culturas es concebido como una negación de un principio universal que sí es susceptible de definición.

.....
La sexualidad en sí misma deviene enigmática en la historia occidental del momento en que queda desligada del imperativo procreador y es enfatizado su aspecto placentero. Añadiré que la problemática masculina surge en el momento en que la virilidad pierde su poder reproductor por efectos de la posibilidad de fecundación asistida y la incursión de las mujeres en los guetos de poder masculinos. En esta línea, también es fácil entender porqué el psicoanálisis surge a principios del XX y no en cualquier otro siglo. Hizo falta desligar el placer sexual de la concepción, para que apareciera una disciplina que se hiciera cargo de la problemática concomitante.

.....
¿porqué se ha tardado tanto en construir dos cuerpos distintos y si la lógica del inconsciente. puede explicar algo al respecto?.

¿Tenemos que pensar que lo que hoy día aparecen como construcciones sobre la procreación vinculadas a los avances genéticos son una estupidez o son simplemente una metáfora que por el momento histórico no somos conscientes de ella?. Mi respuesta es no. Una cosa es el organismo y los avances que sobre él se producen y otra son los efectos de sentido que se articulan a ellos que más bien entorpecen este avance o lo dificultan.

.....
La Historia también nos demuestra, quizás, que los efectos del lenguaje sobre el cuerpo, han dificultado el conocimiento del organismo.

Texto

"Las sombras son tan importantes como la luz" Charlotte Brontë en "Jane Eyre".

Hoy estamos en un nuevo siglo, el XXI, pero detrás contamos con una historia que incide en el presente, aunque a veces, al igual que las sombras, quede abonada al terreno de la obscuridad. Simplemente voy a abordar uno de los aspectos de esa Historia que me ha interrogado.

Se trata de la construcción del cuerpo y también de la construcción de la diferencia anatómica y de la dificultad que ha supuesto para la Humanidad tal construcción. Teniendo en cuenta que la diferencia anatómica y sus avatares dentro de la teoría analítica han contado como antecedentes en primer lugar con las clasificaciones sociológicas situables antes de la Ilustración y, a partir de la Ilustración, la diferencia anatómica como competencia de la Ciencia. Queriendo hacer hincapié en que previo a la Ilustración, "hombre y mujer" eran categorías sociales sin anclajes en las diferencias anatómicas puesto que sólo existía un solo modelo de cuerpo, el del hombre.

Conocemos por Freud y su mito edípico, lo complicado que es para cualquier ser humano posicionarse en un momento de su historia subjetiva, frente a lo que se tiene y lo que no y el sentido que tal diferencia cobra en el inconsciente. Tener o no tener... un pene adquiere un sentido único en cada uno de nosotros aunque este sentido introduzca una extraña satisfacción oculta cuyos efectos, a veces, están en la línea de la serie goyesca de "Los sueños de la razón producen monstruos". Al menos este es el aproximamiento freudiano.

Pero es Lacan, al menos para mí, el más esclarecedor en lo que es el porqué de tal complejidad, aunque su estilo, en ocasiones, más que revelador, introduzca la frustración. Se trata de la vinculación que establece entre el sentido y el goce a partir de los 70 y que desarrollaré más adelante así como sus últimas definiciones del incos.

La hipótesis que voy a intentar desarrollar aquí es que la política del género no es ajena a la interpretación que de la diferencia sexual anatómica se ha ido realizando a lo largo de la Historia de Occidente. Interpretación que inicialmente tenía como finalidad asegurar un orden social y que sólo a partir de la Ilustración entró a formar parte del corpus científico, el cual tampoco había sido ajeno a los efectos de la interpretación de la diferencia anatómica.

Se ha necesitado más de un milenio para construir el cuerpo de una mujer como distinto al de un hombre, eso si contamos según la contingencia cristiana a partir de Cristo, lo que denota la influencia histórica de la religión que marca claramente su influencia occidental estructurando su tiempo histórico e incluso desvirtuando, en ocasiones, todo lo anterior o todo lo no vinculado con el cristianismo. Pero antes estuvieron los romanos, los griegos y los aproximadamente 5000 años de civilización egipcia. Y eso en lo que atañe a la historia de Occidente. De Oriente, los occidentales, poco sabemos.

Cabe tener en cuenta la distinción que a partir de la sexualidad Michael Foucault establece diciendo que a diferencia de Occidente en donde la sexualidad ha estado determinada por imperativos políticos de poder, en Oriente ha cobrado un sesgo más del lado del Arte. Pone como ejemplo la ausencia occidental de algún manual estilo "Ars amandis" tan presente en Oriente.

Vistas las cosas así, yo no dejo de sorprenderme que el cuerpo de un hombre y el de una mujer no hayan podido construirse como diferentes hasta bien avanzado el siglo XVIII.

Mi pregunta es porqué y puedo añadir que la dificultad que detecto en lo que es la construcción de dos cuerpos distintos no es ajena a los efectos del incs. pese a que éste no fuera descubierto hasta principios del XX por Freud. La interpretación que se ha ido realizando de tal diferencia, evidencia claramente la lógica lacaniana de lo que conceptualiza como goce fálico a partir de los años 70. En tanto la interpretación introduce un sentido sobre la cosa interpretada, ese sentido no es ajeno a los efectos del

incs. Evidentemente no voy a entrar en lo que son las distintas teorías de la interpretación, la cojo por su definición académica, interpretar=explicar lo obscuro, sacar deducciones de un hecho.

Y es que la Ciencia, para poder establecer las diferencias anatómicas entre un hombre y una mujer, tuvo que desprenderse del bagaje interpretativo de los siglos anteriores.

Para ello fueron necesarios cambios sociopolíticos claros y evidentes que el periodo ilustrado introdujo en este pasado aún reciente.

La Modernidad Ilustrada supuso la introducción de la Medicina en las Universidades y también reparticiones de poder nuevas. La nueva circulación de la moneda y las primeras creaciones de industria así como los cambios en el comercio, propiciaron un cambio de poder político desligandolo del linaje para dejar entrar a una burguesía incipiente fundamentalmente artesanal.

En este punto merece recalcar que al desprenderse la transmisión de poder del linaje, el principio de reproducción empieza a desligarse del establecimiento de un orden sociopolítico y pasa a ser competencia del pensamiento científico poco a poco.

Griegos, romanos, el mundo medieval, el Renacimiento y el Barroco, aunque absolutamente necesarios en lo que fue un proceso de saber sobre el cuerpo humano, sostuvieron la existencia de un solo cuerpo, el del hombre. Un sólo cuerpo con disposiciones distintas de un genital. Los hombres externo y las mujeres interno, es decir, la vagina era concebida como un pene interno, como un pene nonato. Tal concepción introducía la idea de una mujer, no diferente al hombre, su cuerpo era incompleto y más que diferente desde el punto de vista ontológico lo que pesaba eran las distribuciones sociopolíticas. En lo que se refiere al pene, más que ser concebido como una particularidad anatómica, era simplemente un símbolo de estatus.

No voy a desarrollar lo que fue la nomenclatura del aparato genital femenino, simplemente puntuaré que una nomenclatura propia es producto del saber científico del siglo XIX. Con anterioridad se había empleado la misma que para el genital masculino o sinónimos de este.

Al modelo "unisex" no le correspondían dos géneros contrapuestos, masculino, femenino. Más bien le correspondían varios géneros pero en función de la clase y escala social. En Grecia encontramos varias palabras que dan cuenta de diferentes géneros. Tengamos en cuenta, por ejemplo, que en la Grecia clásica el sexo de los esclavos era totalmente irrelevante. Para Aristóteles, que estuvo sumamente interesado por el sexo de los hombres libres, el sexo de los esclavos era irreconocido. "Los esclavos no tienen sexo", sostenía abiertamente. El género estaba determinado no a partir de diferencias corporales sino a partir de diferencias de clase. Su original concepción de la mujer consistía en que esta era como un muchacho, versión impotente de un hombre.

Es difícil imaginárselo, pero de lo que se trata es de pensar que las categorías masculino, femenino concebidas como una oposición con anclajes en las diferencias anatómicas entre hombre y mujer, es una cuestión más que reciente y que se fue gestando en los siglos XVIII y XIX.

A partir de mediados del XIX y en el XX, vuelve a haber un corte importante al respecto. Fundamentalmente, en el siglo XX lo que ha sucedido es un desanudamiento de algo que venía anudado desde tiempos inmemorables aunque con variaciones relevantes a lo largo de la Historia, se trata del nudo del género, la procreación y el orden social. Matizando que la procreación era el principio por el que se articulaban los diferentes géneros siempre pensados dentro de un orden sociopolítico que aseguraba mediante las leyes de filiación, la paternidad de un hombre. Pese a las variaciones de las estructuras sociales, todas han salvaguardado el principio de filiación como organización mínima.

Activo-pasivo, caliente-frío, formado-informe, informante-formable, etc. eran categorías que cumplían exactamente la misma función que en las de masculino-femenino.

No es tan extraño teniendo en cuenta también las aportaciones de la Antropología a propósito de la diferenciación masculino-femenino. Basta leer el magnífico estudio que al respecto realiza Françoise Héritier en su libro "Masculino-femenino, el pensamiento de la diferencia" en el que concluye finalmente que es posible trazar un Universal de lo masculino a partir de las diferentes culturas y es el de su equivalencia con el poder, mientras que en lo referente a la feminidad, el único Universal posible es el de no-reconocimiento. La especificidad femenina a partir de la cultura, reside en una definición a partir del hombre. El Universal femenino sería el de no-hombre, lo que poco aporta a la especificidad femenina en tanto tal. El pensamiento de la diferencia a partir de las diferentes culturas es concebido como una negación de un principio universal que sí es susceptible de definición.

Pero volvamos al XVIII simplemente para encontrarnos con que aparece la distinción de dos cuerpos distintos debido, entre otras cosas, al surgimiento de un nuevo orden social pensado a partir de la valorización de la Verdad y la Razón.

Es precisamente en este siglo cuando por primera vez es representado el esqueleto de la mujer como diferente al del hombre, sin que esa diferencia fuese una cuestión epidérmica. También en este siglo comienzan a interrogarse sobre la cuestión del orgasmo en la mujer ya que hasta entonces el orgasmo era signo de concepción. Pero la conclusión sobre ese supuesto no adquirió quórum entre los científicos hasta mediados del XIX tal como desarrolla Thomas Laqueur en su libro "La construcción del sexo" libro base para el desarrollo de este trabajo. Tengamos presente que en estos momentos el cuerpo humano es algo que pertenece fundamentalmente al estudio de los anatomistas que finalmente han entrado en las universidades y que estos trabajaban a partir del cuerpo muerto.

Es a partir del XIX en que finalmente el orgasmo femenino deja de estar articulado a la concepción deviniendo enigmático para el mundo científico.

Sólo en el siglo XVI y a partir del descubrimiento del clítoris por Realdo Colombo en 1556 habían aparecido atisbos al respecto, pero la problemática que introdujo fue la de pensar, según las concepciones vigentes, que las mujeres poseían dos penes uno interno y otro externo.

De cualquier forma cabe destacar que las particularidades del género a lo largo de la Historia de la Humanidad no están desligadas de lo que Laqueur muy bien identifica como metáforas de la reproducción. Precisando, una vez más, que estas aseguraban un orden social y una distribución del poder.

En esta creación metafórica con toda claridad encontramos el esfuerzo sociocultural por dar un lugar a los hombres como padres, como gestores, asegurándoles un rol específico en la concepción creandose así las leyes de filiación eminentemente trabajadas por los antropólogos. El cristianismo, por su parte, introdujo la idea de que el padre transmitía el alma y también que la impotencia era un alejamiento del alma en su relación con Dios. La concepción según la antiquísima metáfora ya presente en el mundo egipcio, de que el pene es un arado y la matriz es un campo, así como las diferentes variaciones sobre el mismo tema, sólo fueron abandonadas a partir de la Ilustración.

El pensamiento ilustrado introdujo la valorización de la Razón y la Verdad y la posibilidad de la socialización de estos valores. Tengamos en cuenta en esta línea que si esto es posible es por el surgimiento en el Renacimiento de la noción de "sentido común", algo absolutamente impensable e inexistente anteriormente.

Es así como también aparecen una serie de practicas sexuales connotadas por el "contra-natura" debido a su carácter eminentemente asocial entendido como que no apuntan a la procreación. Me refiero a la masturbación, a la prostitución y a las prácticas homosexuales.

Ahora bien, lo que es perfectamente evidente a partir de la lectura del libro de Laqueur es que desde el momento en que aparecen dos cuerpos diferenciados y los géneros masculino-femenino articulados a tales diferencias, lo femenino empieza a crear problemas en la medida en que el ser de la mujer no es deducible a partir de su órgano reproductor. La virilidad, en cambio, siempre ha sido una metáfora de la erección.

En el hombre podemos decir que esto ha revestido otras complejidades debido a que el orgasmo es consecutivo a la eyaculación, mientras que el orgasmo en las mujeres es absolutamente contingente. La sexualidad en sí misma deviene enigmática en la historia occidental del momento en que queda desligada del imperativo procreador y es enfatizado su aspecto placentero.

Añadiré que la problemática masculina surge en el momento en que la virilidad pierde su poder reproductor por efectos de la posibilidad de fecundación asistida y la incursión de las mujeres en los guetos de poder masculinos.

En esta línea, también es fácil entender porqué el psicoanálisis surge a principios del XX y no en cualquier otro siglo. Hizo falta desligar el placer sexual de la concepción, para que apareciera una disciplina que se hiciera cargo de la problemática concomitante.

Pero vuelvo a lo que es mi pregunta, ¿porqué se ha tardado tanto en construir dos cuerpos distintos y si la lógica del incs. puede explicar algo al respecto?.

Para empezar quiero hacer una diferenciación en lo que es la enseñanza de Lacan.

Si hacemos un seguimiento de la diferencia sexual en la obra de Lacan, (al respecto hay un artículo excelente de Rabanel titulado "Verité ou reel de la différence des sexes" en el que me baso), encontramos claramente diferenciadas dos etapas.

Una corresponde a los textos del 58 y otra a partir del 70.

En los textos alrededor del 58 tales como "La significación del falo" o "Ideas directivas...", las diferencias sexuales aparecen ligadas a la identificación vía significante fálico y a partir del Otro significante que en estos momentos está sin barrar, completo.

En los años 70, las diferencias de los sexos son diferencias en lo que son modalidades de goce. Es lo que Lacan desarrolla a partir de las fórmulas de la sexuación en su seminario "Aún" . Destacando que a nivel del goce, el Otro no existe.

Encontramos en estos años que para los dos sexos está conceptualizado el goce fálico como una función inherente al lenguaje y dos modalidades de gozar del falo. Del lado masculino, el sujeto está enteramente capturado en esta función. Del lado femenino, debido a su relación con el Otro sexo, el sujeto no está totalmente capturado en esta función.

Es evidente que no se trata de serlo o de tenerlo, el falo, aquí se trata de una modalidad de goce totalmente inscrita a partir del falo o de otra no totalmente inscrita a partir del falo.

Añadiré que el goce fálico es definido por Lacan como fuera del cuerpo y el goce Otro como fuera del lenguaje teniendo en cuenta el juego de palabras que desarrolla Lacan en la lengua francesa entre el goce y el goce-sentido que resultan homofónicas.

Sabemos a partir de los textos de esta época que el goce fálico es la satisfacción que se desprende a partir de la articulación significante y la emergencia de un sentido comandado por el falo. Pero, ¿cual es su finalidad?.

"El fin del goce está al margen de aquello a lo que conduce, a saber, a que nos reproduzcamos", Lacan pag. 145 del sem. Aún.

Podemos deducir, entonces, que la reproducción es contingente a los fines del goce fálico.

Entonces, ¿de que le sirve a un sujeto esa modalidad de goce?.

Responderé a partir de tres enunciados de Lacan:

"Todo sujeto se inscribe en la función fálica para obviar la ausencia de relación sexual (la práctica de dar sentido es justamente la de referirse a esta ausencia, este ausentido). Pag. 28 de "El Atolondradicho".

"El saber por Freud designado del incs., es lo que se inventa el humus humano para su perennidad de generación en generación, y ahora que ha sido inventariado, se sabe que da pruebas de una terrible falta de imaginación" Lacan, "Nota Italiana".

"El saber en juego...es que no hay relación sexual, relación entiendo que pueda ponerse en escritura" Lacan, "Nota Italiana".

Bien, entonces y ya para acabar, creo que es posible sostener lo siguiente:

La imposibilidad de escritura de la relación sexual descubierta y demostrada por el psicoanálisis es algo a lo que el sujeto del inconsciente responde con la finalidad de obviarla, digamos que consigue realizar una suplencia de lo que no hay, una suplencia a partir de un saber inventado para tal fin y de cuyo sentido se desprende una satisfacción comandada por el falo.

Ahora bien, ¿quiere esto decir que la diferencia anatómica es irrelevante en la enseñanza de Lacan de estos años?. En la conferencia del 25 de Nov. de 1975, Lacan dice "El goce fálico está en la juntura de lo simbólico y de lo real, fuera de lo imaginario, del cuerpo, como algo que parasitaria los órganos sexuales."

Cabe aún por preguntarse si esto que es imposible de escribir desde el psicoanálisis, podría ser escrito por la ciencia o por otro discurso.

He realizado el trabajo de ir señalando, fundamentalmente a partir de la Ilustración, las dificultades concomitantes a la anatomía por parte de la Ciencia. Las metáforas sobre la reproducción vinculadas a partir de la diferencia anatómica, hoy en día pueden resultar ridículas, pero en su tiempo no lo eran para nada e incluso aseguraban un orden social.

¿Tenemos que pensar que lo que hoy día aparecen como construcciones sobre la procreación vinculadas a los avances genéticos son una estupidez o son simplemente una metáfora que por el momento histórico no somos conscientes de ella?

Mi respuesta es no. Una cosa es el organismo y los avances que sobre él se producen y otra son los efectos de sentido que se articulan a ellos que más bien entorpecen este avance o lo dificultan. La interpretación sistemática que se le ha ido dando a la diferencia sexual anatómica, esta interpretación, es lo que ha supuesto un entorpecimiento a lo que han sido ciertos descubrimientos, entre otras cosas porque toda interpretación que aspire a dar sentido a lo que no lo tiene y a lo que es imposible de escribir, cae o bien en la ridiculez o es confrontada a nuevos síntomas en la línea de "lo que no cesa de no inscribirse"... Incluso en ocasiones el goce que se encuentra en ciertas interpretaciones, supone un velo para el conocimiento.

Y es que el discurso científico y cualquier otro discurso no es ajeno al inconsciente y en tanto lenguaje, no es ajeno a lo que el psicoanálisis demuestra como imposible y a su peculiar tratamiento a partir del significante.

La Historia también nos demuestra, quizás, que los efectos del lenguaje sobre el cuerpo, han dificultado el conocimiento del organismo.

FIN

Antonio Colom Pons.

BIBLIOGRAFIA.

Foucault, Michael. Historia de la sexualidad. Siglo XXI Editores.

Héritier, Françoise. Masculino-femenino, (el pensamiento de la diferencia).Editorial Ariel, 1996.

Lacan, J. "Nota Italiana" en . Fascículos de Psicoanálisis: El pase a la entrada" Editorial Eolia.

Lacan, J. Aun. Editorial Paidós.

Lacan, J. "Conferencia de prensa del Doctor Lacan" en Actas de la Escuela Freudiana de París, VII Congreso, Roma, 1974. Ediciones Petrel, S.A., 1980

Lacan, J. "El Atolondradicho" en Escansión nº1, Editorial Paidós, 1984.

Lacan, J. "Conférences et entretiens des universités nord-américaines". Scilicet 6-7 Ed. Seuil.

Laqueur, Thomas. La construcción del cuerpo Ediciones Cátedra, 1994.

Rabanel Jean-Robert. Verité ou reel de la différence des sexes. Internet.